

# PAGINA de la MUSICA



## VAN CLIBURN, TERESA BERGANZA, SERGIU CELIBIDACHE, KEMPF Y VON KARAJAN, PRINCIPALES NOMBRES EN LOS PROGRAMAS DE «PRO-MUSICA»

### Los conciertos del mes de febrero

El Patronato Pro-Música, ha anunciado el programa de conciertos para la presente temporada que es la de su décimo aniversario y que tuvo ayer el solemne preludio de la audición sinfónica con Elisabet Schwarzkopf como solista de la Orquesta de la Ciudad. Este concierto extraordinario fue la prometedora anticipación de una serie que no empezará hasta el 9 de febrero con otro de semejantes características con la Orquesta de la Ciudad y un pianista de la talla del norteamericano Van Cliburn como solista del segundo concierto para piano y orquesta de Brahms, obra que será interesante oírle para comprobar las posibilidades del artista más allá de la zona de virtuosismo en la

Volverá Teresa Berganza para actuar el 11 y 14 de febrero. El primer día con un recital acompañado por su marido el pianista Félix Lavilla y con un programa de música española nada rutinaria: tres canciones antiguas españolas de Anchieta, Gabriel y Esteve; cuatro estilizaciones populares de Joaquín Nin, dos melodías de Rodrigo —«Pastorcillo Santo» y «Copillas de Belén»— y «Cantares», «Saeta» y «Farruca» de Turina. El segundo día colaborará con la Orquesta de la Ciudad con arias de Haendel, Haydn y Mozart, no habiéndose decidido aún el resto del programa que dirigirá Ros Marbá.

### Cuatro conciertos en el mes de marzo

En dos días consecutivos (24 y 25 de marzo), será presentada la Orquesta Nacional de Estocolmo. Será la primera vez que visita Barcelona una orquesta sinfónica sueca y de esta categoría. En realidad la Nacional de Estocolmo es la orquesta de la radio y televisión de aquel país al frente de la cual se ha puesto un director de la talla de Sergiu Celibidache, quien además de haber creado una escuela de dirección de la que se han beneficiado buen número de excelentes músicos de la última generación (Ros Marbá y García Asensio, entre otros), es uno de los conductores que más directamente se imponen al público por la inteligencia y profundidad de sus interpretaciones igual que por la atracción visual de su labor. Celibidache es un director que hay que verle y escuchar los resultados que obtiene para conocer su interesantísima personalidad. Habrá ocasión para ello puesto que, además de tener bajo su batuta un conjunto como la Nacional de Estocolmo, ofrecerá dos programas de envergadura absoluta. En el primero: Carnaval Romano de Berlioz, Preludio y muerte de Tristan e Isolda, de Wagner (de este poema dio una versión inolvidable la última —o única vez, creo— que dirigió en Barcelona, hace bastantes años) y la Cuarta Sinfonía de Brahms. En el segundo: Alborada del Gracioso de Ravel, Segunda Sinfonía de Schumann y Concierto para Orquesta de Béla Bartók.

El mes de marzo terminará (días 29 y 31) con dos audiciones de La Pasión según San Mateo de Bach en versión íntegra, con la Orquesta de la Ciudad y las tres corales barcelonesas que felizmente siguen ensamblándose en los grandes conciertos, por lo que nunca elogiaremos bastante el espíritu de co-

laboración que esto representa y el idealismo que denota en la actitud de sus directores Manuel Cabero, Enrique Ribó y Oriol Martorell. Nos referimos, naturalmente al Cor Madrigal, Capella Clásica Polifónica y Coral Sant Jordi.

Dirigirá esta obra cimera de Bach Louis de Froment. ¿Será el maestro indicado para una pieza como la más bella, intensa y germánica de las «Pasiones» llevadas al pentagrama? En principio, francamente lo dudamos pero nada puede afirmarse hasta después de la audición. Por otra parte Louis de Froment es un director hecho, de sólida formación y con nobles ambiciones. Siempre que ha actuado en Barcelona se ha impuesto por su comunicativa y rigurosa musicalidad. Démosle un margen de confianza. Tendrá a sus órdenes además de la Orquesta de la Ciudad y las tres corales catalanas, un cuadro de solistas espléndido encabezado por Louis Devos —indiscutible para la partitura de Evangelista— Peter, Funge, Nancy Burns, Norma Procter, John Serge y un bajo para las arias de esta tesitura que no se ha contratado todavía. No será pues una «Pasión» germánica sino cosmopolita, con orquesta y coros del país, solistas la mayoría norteamericanos y dirección francesa.

### Kempff, en el mes de abril

Anunciar que vuelve Wilhelm Kempff es siempre una buena noticia. Celebramos que el gran pianista alemán haya sido requerido para dos actuaciones previstas para el 24 y 26 de abril. En la primera, recital, interpretará una Suite Inglesa de Bach, la Sonata 101 de Beethoven, dos movimientos de la Sinfonía inacabada de Schubert y el Carnaval de Schumann, programa verdaderamente denso y cualitativo. En la segunda actuará como solista de la Orquesta de la Ciudad en el cuarto Concierto de Beethoven, una de sus creaciones más admirables. El resto del programa queda por determinar a tenor de lo que proponga el director invitado que será el polaco Jerzy Semkow, según parece una de las revelaciones internacionales de estos últimos tiempos.

Alrededor de aquellas fechas, en abril o mayo la conmemoración del décimo aniversario de Pro-Música será especial-

## TRES TESTIMONIOS DE HOMENAJE AL TENOR JUAN ARAGALL



En el transcurso de una representación en el Gran Teatro del Liceo —la del domingo pasado por la tarde— fue agasajado el tenor Juan Aragall, cuya fulgurante carrera internacional los barceloneses seguimos con tanta atención como simpatía. En aquella ocasión y en un entreacto del espectáculo un grupo de amigos y admiradores del artista se reunió en el escenario del teatro para asistir a una triple concreción del homenaje con la entrega al cantante de tres importantes distinciones: la Medalla de Oro del Gran Teatro del Liceo; el Premio Gran Teatro del Liceo al mejor tenor de la temporada 1966-67, concedido por Radio Barcelona a juicio de la crítica barcelonesa y el título de «Importante del Año», correspondiente a 1965, concedido por el «Diario de Barcelona» y la emisora decana de la ciudad.

Asistieron a este acto el duque de la Victoria —a quien vemos en la foto felicitando al agasajado y entregándole una de las distinciones que aquél recibe al lado de Rukmini Sukmawati y Virginia Zeani—, representantes de las autoridades civiles barcelonesas, don Juan Antonio Pamiás y otras personalidades de la vida artística y social de la ciudad. Se sucedieron varios parlamentos en elogio de Juan Aragall, quien, abrumado por los obsequios y conmovido por su significación, no pudo corresponder más que con un «muchas gracias a todos», cortado por la emoción.



Karajan con el director de coros Gerhard Hellwing, desciende de su avioneta particular que pilota personalmente

que acostumbra a manifestarse el célebre y joven ganador del concurso de Moscú. Quedan por determinar las obras que integrarán el resto del programa y quién será el director invitado.

### DESDE MADRID

## Sensacionales actuaciones de Rubinstein, con Fruhbeck y la Orquesta Nacional

El ciclo de la Orquesta Nacional, como ya se ha dicho en oportunidad reciente, se extiende, a lo largo de un curso amplísimo, en veintisiete programas distintos. El abono de viernes y sábados cubre por completo el aforo del Real que se llena también, con libre venta de entradas, los domingos. Un poco en el deseo de premiar estas fieles asistencias, los rectores de nuestra primera Orquesta ofrecieron la actuación de Arturo Rubinstein como solista de la triple sesión, sin alterar los precios normales de la serie. Oír al maravilloso pianista, cada vez más en olor de multitud, por cantidades notoriamente inferiores a las que se reclaman por sus recitales —desde las ciento cincuenta pesetas de las butacas de tarde a las diez de las alturas el domingo— constituyó un regalo y desató un verdadero torrente de llamadas y presiones para conseguir acceso al Teatro Real. Ha sido esta una de las ocasiones en las que los resultados confirmaron lo justiciero del previo entusiasmo. No hablaré del recital ofrecido en horas más tarde, porque esa parcela fue ya comentada, con autoridad indiscutida, por Xavier Montsalvatge, testigo de los barceloneses equivalentes. Me construyo a los programas con orquesta. En ellos tocó Rubinstein dos conciertos: el de Grieg y el «Segundo», de Brahms.

Será difícil que olvidemos las versiones. Una de las más acusadas virtudes y características de Rafael Frühbeck es la flexibilidad, la presteza de reflejos como acompañante de solistas. Su batuta, de una precisión y dominio grandes, se acopla con sorprendente facilidad a los deseos del concertista de turno. Las versiones dejan de ser acompañamientos, para alcanzar el rango de la estrecha colaboración. Con Rubinstein hacerlo pudo ser, incluso, más fácil que con otros «famosos». La razón es obvia: porque sus muchos personalismos, sus detenciones, aceleramientos, lentitudes en el fraseo, acentuaciones y matices tienen siempre un claro sentido musical y lógico. Es un artista profundo el que impone su impronta y por ello su lenguaje se comprende por el músico, se asimila sin problemas. El resultado es mágico.

Lo fue en Grieg. La poesía tierna, el lirismo, el halo delicado, íntimo, popularista y sensible se hacen más tangibles en el fraseo sin prisas, a un «tempo» que sólo puede aceptarse a Rubinstein, no por ser Rubinstein, claro, y por concederle una «bula», sino porque sólo es admisible cuando se llena de intención, de expresividad y de belleza sonora.

Después, Brahms fue una maravilla. Esta gran sinfonía, con piano que es el «Segundo concierto» se desgranó prodigiosamente por solista y orquesta. Los del conjunto, el trompa primero, el tercero y, sobre todo, el violoncelo, estuvieron a la altura de las circunstancias. Señaló el nombre del violoncelista, Pedro Corostola, porque pienso que se halla en un momento admirable de su carrera y dará muchísimo juego. Rubinstein se vio tan bien asistido que tocó a gusto, supo estar en primer plano, cederlo, oír a los demás, penetrarse en el bloque... y repartir entre todos, maestro y profesores, las ovaciones interminables que jalonaron su trabajo. Entre los mejores conciertos del año, en el momento de resumir recuerdos, figurarán estos de un octogenario capaz de actuar con el vigor y el dominio de un artista en plena madurez de concepto y medios. Antonio FERNANDEZ-CID.



Van Cliburn, cuando ganó el Premio Tchaikowsky

mente solemnizado con un recital del Cuarteto Vegh que se dedicará exclusivamente a los patronos de la entidad y sus familiares.

### Clausura de la temporada: la gran noticia

Me parece que todos estaremos de acuerdo en considerar la noticia de la venida de la Orquesta Filarmónica de Berlín con Herbert von Karajan al frente, como sensacional. El gran conjunto berlinés, acaso el mejor del mundo, ha fijado las fechas de su gira de conciertos por Europa y antes de su actuación en Madrid y después de sus conciertos en Lisboa ha aceptado celebrar dos actuaciones en Barcelona los días 23 y 24 de mayo. Pro-Música ha aceptado también sus condiciones que el lector puede imaginar a la luz de la devaluación de nuestra moneda. No sabemos lo que cobrará la orquesta; nos han dicho que el «cachet» de Karajan es casi tan elevado como el de toda la orquesta. Tampoco sabemos cómo repercutirá todo esto en el precio de las localidades, pero lo absolutamente cierto es que las dos actuaciones serán de antología y esto lo decimos ignorando el programa escogido, verosísimamente de repertorio clásico-romántico.

Karajan no ha dirigido aquí pero nadie desconoce su categoría. Su calidad de ídolo un poco molesta, pero que el maestro desarma a los que la critican con constantes manifestaciones de una potencia temperamental y supremacía de oficio que ciertamente no tiene rival. Karajan es el más famoso director de orquesta del mundo, pero también es el mejor. Al menos así lo cree un gran sector de la opinión musical europea.

## LOS CONCIERTOS

### XXV ANIVERSARIO DEL «ORFEO LAUDATE»

Veinticinco años de actividad con empeño y desinterés máximo es el balance que presentan el «Orfeo Laudate» y el maestro Angel Colomer del Romero que lo dirige desde su fundación. En la conmemoración de este XXV aniversario, clausurado el miércoles con un concierto en el Palacio de la Música, los asistentes a la velada celebraron con sus manifestaciones de afecto la significación y valor cultural de esta continuidad. El «Orfeo Laudate» ha alcanzado una evidente plenitud y tiene en su repertorio, una listas de obras polifónicas del más variado carácter y significación. En el mismo no podía faltar, para ser completo, el coral de la «Novena Sinfonía» de Beethoven, el rutilante «Himne a la joya», a partir del cual fue establecido todo el programa del concierto conmemorativo que dejó un escaso margen de tiempo para el lucimiento de las voces del «Orfeo» y en cambio puso al coro y a su maestro director ante el riesgo de enfrentarse con una obra como la «Novena» extremadamente difícil y de un volumen y complicación sinfónica superior a las posibilidades de ensayos y preparación general de que dispone el «Orfeo». La interpretación resultó inevitablemente poco madura pero animada por un entusiasmo y una voluntad de superación que merecía el reconocimiento del público que acudió en bastante número al Palau homenajando el esfuerzo del maestro Angel Colomer del Romero, músico desde todos los puntos de vista estimable, y sus colaboradores. Superaron la dureza de las intervenciones solistas los cantantes que siempre hemos elogiado por sus relevantes facultades Cecilia Fondevila, Montserrat Martorell de Cornudella, Bartomeu Bardagi y Raimon Torres.

La audición tuvo un preludio de primera calidad: las intensas y musicalmente trascendentes «Canciones y Danzas de la Muerte» de Mussorgsky, interpretadas por el barítono-bajo Raimon Torres a quien acompañó con máximo acierto Mercedes Llatas al piano. Raimon Torres tuvo una de sus actuaciones más afortunadas. Cantó en ruso, con voz robusta, intensamente expresiva, y su dicción alcanzó inflexiones de una emotividad impresionante, recordándonos la de su «Boris Godunov» cuando lo representó en el Liceo. La música de Mussorgsky ha sido siempre la predilecta de Torres y no es extraño que transmita su melodía con tan sincero sentimiento y una elocuencia que cautivó a los que le escucharon aplaudiéndole después para testimoniarle su admiración. — X. M.

### Calendario de audiciones

- Hoy sábado, noche: «Werther», de Massenet, en el Liceo, con Ana Raquel Satre y Juan Cuneo, protagonistas. En la Casa del Médico, también por la noche, inauguración del ciclo dedicado a los socios de J.J. MM., con la nueva agrupación «Quintet de vent solistas de l'Orquesta Ciutat de Barcelona».
- Martes: «Werther», en el Liceo.
- Viernes: Concierto de la Orquesta de la Ciudad, dirigida por Ros Marbá. Obras de Haydn, Torelli, Gerhard y Ravel, Maurice André, trompeta solista. En el Liceo, «Suor Angelica», «El duello» (ballet) y «Alissa».
- Sábado, en el Liceo, primera de «Andrea Chenier», de Giordano. En los primeros papeles, Carmen Lluich, Richard Tucker y Manuel Ausensi.

### Actividad de los «Amigos de Granados»

En el Camarote Granados, para un aperitivo, y en el Hotel Manilla, en una cena de amistad, se reunieron un grupo de personalidades y representantes de las corporaciones municipal y provincial, para la entrega de varias medallas y placas honoríficas a aquellos artistas que más han contribuido a dar relieve a la conmemoración del centenario de Enrique Granados. El homenaje correspondió a Conchita Badía, Alicia de Larrocha, Rosa Sabater, Antonio Fernández-Cid, Esteban Bassols, Pablo Vila-Sanjuán, Rafael Ferrer, Juan Antonio Pamiás, Juan Alavedra y Juan Magriñá, asistentes todos (con excepción del señor Pamiás y de la concertista Alicia de Larrocha, que se halla actualmente en los Estados Unidos, precisamente para celebrar, uno de estos días, un concierto de homenaje al compositor catalán en el Carnegie Hall) a esta simpática fiesta con que fueron obsequiados por los «Amigos de Granados», y, particularmente, por quien es el alma de la entidad, don Luis María de Zunzunegui, a quien se le deben tantas iniciativas conducentes a perpetuar la memoria del autor de «Goyescas». Hubo muchos discursos en este verdadero simposio de la cordialidad, que en ningún momento tuvo el tono de una ceremonia convencional o rito formulario, porque todos los asistentes —desde la hija de Granados, doña Natalia de Carreras, que presidía la mesa, hasta los simples simpatizantes con la idea generadora de la reunión— se sentían íntimamente vinculados a la memoria o a la obra artística de Granados, la gran figura de nuestro patrimonio musical, que en verdad parecía estar presente en el acto.

**CAMPING GAS**

ESPAÑOLA S.A.

En el Hogar  
y en el Campo,  
Aparatos

**CAMPING GAS**

ESTUFA 282

**MODERNICE  
SU COCINA  
CON MOBILIARIO  
MILAR**

calor de hogar